

APUNTES DOCTRINALES

♠ promar

MANUEL TAMAYO PINTO – BAZURCO

1

INFLUJO DE LA
MENTALIDAD DEL
PROTESTANTISMO
EN LA VIDA Y EN
LAS COSTUMBRES
ACTUALES

INFLUJO DE LA MENTALIDAD DEL PROTESTANTISMO EN LA VIDA Y EN LAS COSTUMBRES ACTUALES

86 No. 1 - Agosto
86 No. 2 - Nov.
87 No. 3 - Enero

2) Paternidad Responsable:

87 1ra. edic. - Ene.
87 2da. edic. - Marzo
87 3ra. edic. - Jun.
88 4ta. edic. - Dic.

3) Relaciones para el Amor y el Sexo:

87 1ra. edic. - Set.
87 2da. edic. - Dic.
88 3ra. edic. - Ene.

4) La Verdad sobre el Sexo:

87 1ra. edic. - Ene.

5) ¿Cómo quedar más a los hombres?

88 1ra. edic. - Marzo

6) ¿Cómo leer la Biblia?

88 1ra. edic. - Marzo

CON LICENCIA ECLESIASTICA

PRODUCCIONES MARKETING PROMAR
PONE EN CIRCULACION LA CULTURA
PARA EL HOGAR

AV. DEL EJERCITO 1815 - SAN BERNABE
T.F. 408023

1ra. Edición - Colombia - 11 de Mayo de 1991

MANUEL TAMAYO PINTO - BAZURCO

PUBLICACIONES PROMAR

1) Boletín Informativo:

No. 1 --Agosto	86
No. 2 - Nov.	86
No. 3 - Ene.	87

2) Paternidad Responsable:

1ra. edic. - Ene.	87
2da. edic. - Marzo	87
3ra. edic. - Jun.	87
4ta. edic. Dic.	88

3) Razones para el Amor Limpio:

1ra. edic. - Set.	87
2da. edic. - Dic.	87
3ra. edic. - Dic.	88

4) La Verdad sobre el Sida:

1ra. edic. - Dic.	87
-------------------	----

5) ¿Cómo querer más a los demás?:

1ra. edic. - Marzo	89
--------------------	----

6) ¿Cómo leer la Biblia?

1ra. edic. - Marzo	89
--------------------	----

CON LICENCIA ECLESIASTICA

PRODUCCIONES MARKETING "PROMAR"
PONE EN CIRCULACION LA CULTURA
PARA EL HOGAR

AV. DEL EJERCITO 1815 - SAN ISIDRO
TLF. 408029

1ra. Edición — Chiclayo — 14 de Mayo de 1991
3,000 Ejemplares

INTRODUCCION

Amigo lector, tienes en tus manos el resumen de unas críticas filosóficas serias recogidas de la Gran Enciclopedia Rialp, de la Historia Universal de EUNSA y del libro "La Libertad esclava" del Magisterio Español.

Con estos estudios he pretendido sintetizar y esquematizar las ideas fundamentales que presentan los autores para hacer ver con claridad las serias repercusiones que ha tenido y tiene el protestantismo, especialmente en la época actual.

Demás está decir, y es fácil entenderlo por la línea de estos estudios, que el protestantismo debe presentarse ya como un error filosófico, teológico e histórico. Los avances y la madurez de los estudios no dan opción a que el protestantismo sea considerado como algo serio en materia ideológica.

El presente trabajo contribuye a dar luz sobre las consecuencias negativas de ese influjo, sobre todo en personas que no se dedican al estudio de la filosofía o al trabajo intelectual.

Las conclusiones a las que se llegan con este resumen son útiles para cualquier estudiante que tenga inquietud por el mundo de las ideologías y la historia del pensamiento humano.

El ensayo presentado en forma esquemática puede contribuir también a la elaboración de otros trabajos o seminarios que permitan al estudiante profundizar en el tema y alcanzar más claridad con las conclusiones obtenidas.

La crítica de este estudio no es una crítica a personas sino a las ideas que no están de acuerdo con la realidad de las cosas y que harían daño al desarrollo y formación de las personas, según nuestro concepto.

En todo este trabajo no hay un ánimo de atacar o dividir sino más bien todo lo contrario, contribuir en algo para que todas las personas encuentren los puntos de unión y puedan, dentro de los muchos estilos, modos y opciones, dar con el camino auténtico para ser personas y poder llegar a las metas previstas por Dios.

Encomendamos a Dios Nuestro Señor y a Nuestra Madre La Virgen María a todos aquellos que se encuentran fuera del camino, por el influjo de ideologías que se oponen a las enseñanzas dadas por Dios a través de nuestra Santa Madre Iglesia, para que puedan acercarse a El con una auténtica conversión.

1.— Breve reseña de la vida y la personalidad de MARTIN LUTERO

Nació en Eisleben en 1483. Tuvo una infancia dura y austera. Le enseñaron que Dios era un juez severo y airado. Lutero era formido de cuerpo, no era brillante ni ágil; no le iban las sutilezas. Su temperamento era apasionado, bastante cambiante y rudo a veces. En muchas de sus reacciones y en el lenguaje era crudo y vulgar. Muy observador y rigorista, padecía de angustias y de miedos. Estudió artes liberales en la universidad de Erfur, donde se cursaba filosofía nominalista y occamista de la vía moderna. En 1505 ingresa en los agustinos probablemente sin tener vocación e impresionado por un rayo que cayó junto a él y que interpretó como una llamada de Dios.

En 1507 fue ordenado sacerdote. En su primera Misa estaba totalmente angustiado, lleno de fobia: quería huir del altar porque le parecía aplastante la majestad de Dios. En su orden era un monje perfeccionista. Fue partidario de la tendencia rigorista. Se le veía bastante espiritual y con un temperamento subjetivo y escrupuloso. Tenía fuertes escrúpulos con respecto a la pureza (no distinguía las inclinaciones del pecado). A la concupiscencia la consideraba invencible y productora de un pecado permanente. Se desesperaba con facilidad. Era un hombre angustiado por la salvación de su alma. "Intenté cuanto pude — escribía Lutero después de todo lo que pasó — guardar la regla. Procuré arrepentirme y hacer una lista de mis pecados. Los confesaba una y otra

vez. Observé escrupulosamente las penas que me impusieron, y todavía no estaba tranquilo. Mi conciencia me decía: caerás y muy pronto otra vez; no te has arrepentido bastante; has dejado este pecado sin confesar”.

Esta angustia le llevó al borde de la desesperación; llegó a sentirse condenado, al creer que Dios no lo amaba. Estaba abrumado, enfermo, bajo el peso de la idea terrible de un Dios caprichoso y arbitrario. Se refugió en la meditación de la Sagrada Escritura hasta que interpretó la justicia de Dios de una manera distinta. Decía que Dios no tiene en cuenta nuestros pecados. Decía también que el hombre estaba demasiado viciado y que no podía cooperar con la gracia en orden a su salvación, que el perdón es un regalo que el hombre recibe de Dios si tiene fe, entonces puede salvarse, aunque el pecado siempre perdura y no se borra. Con este pensamiento elimina los sacramentos y el sacrificio.

Lutero no pensaba entrar en conflicto con la Iglesia, pero lo arrastraron los acontecimientos. Coincidieron en una época de crisis el resurgir de ideologías anticristianas, unos aires de reforma dentro de la Iglesia motivadas por el relajamiento de la moral en algunas personas y grupos, con la personalidad angustiada y conflictiva de Lutero. Empezaron las disputas con la Santa Sede y Lutero involucró al poder político con la cuestión religiosa. La chispa prendió cuando Lutero envía el 31 de octubre de 1517 a los obispos responsables y, poco después, a sus amigos las 95 tesis sobre las indul-

gencias que pretendían ser una llamada al restablecimiento de la antigua verdad cristiana.

Lutero llegó a negar la autoridad del Papa y la infalibilidad de los concilios. Su rebeldía causó revuelo y se hizo famoso. Se atacó mucho a la Iglesia. En 1520 es excomulgado. El reacciona con vehemencia y consigue aliados. Luego se casó con una religiosa que había abandonado su convento, Catalina de Bohren, y tuvo con ella cinco hijos. En Wittenberg comenzaron a ponerse en práctica las ideas de Lutero: eclesiásticos y monjes abandonan sus conventos y comienzan a casarse, la Misa fue parcialmente abolida, la comunión se distribuía bajo las dos especies, sin previa confesión ni ayuno; las iglesias fueron despojadas de altares laterales y de imágenes, etc. Lutero murió en su villa natal a los 62 años, en 1546. Los últimos años de su vida estuvieron ensombrecidos por la enfermedad, la depresión y decepciones de toda suerte. Tuvo que sufrir grandes divisiones entre los protestantes. Había engordado mucho y bebía cada vez más con sus amigos. Quizá la historia ha revestido de rasgos románticos estos últimos años del reformador.

2.— Algunos rasgos importantes de la vida de MARTIN LUTERO que influyeron en la historia, en la vida y en el modo de pensar de las personas.

Martín Lutero no fue filósofo ni pensador; más bien despreciaba a la razón humana, estuvo lleno de incoherencias internas, no le importaba la lógica, ni el sentido común. Su influjo se debe sobre todo a una actitud: incomodidad,

escrúpulo, rechazo, rebeldía, crítica, etc. El decía de sí mismo que era el hombre escogido por Dios para descubrir a los mortales el verdadero sentido del cristianismo. Dice que **fe** y **razón** se contradicen mutuamente. Desde su punto de vista religioso la filosofía carece de importancia. Sin embargo este fraile reformador influye con su actitud en los filósofos de la época.

Lutero, dando por supuesto que el hombre se encuentra intrínsecamente corrompido, entiende que es completamente extraño al plan divino, incapaz de cooperar con sus buenos actos en la obra de su salvación, incapaz también — dada su corrupción — de conocer la verdad y el bien. De lo único que puede estar seguro el hombre es de su propia seguridad; es la propia subjetividad la que fundamenta la salvación. El hombre se salva sin las obras, por la sola fe fiducial, es decir, por la seguridad que tiene de estar salvado por Dios con una salvación absolutamente pasiva y extrínseca. La **subjetividad** se convierte en el punto de partida. (Adviertase el influjo en la época actual). Lutero influye poderosamente en los filósofos posteriores cuya filosofía tiene como fundamento la negación del Ser Supremo.

Lutero, angustiado y pesimista, niega la libertad humana y acumula argumentos bastante desordenados e ilógicos con el fin claramente confesado de encontrar consuelo a su angustia: “si no existe libertad, mi salvación está exclusivamente en manos de Dios y ya no soy responsable de mis actos”. Por eso Dios no le toma en

cuenta sus obras siempre fruto corrompido de un árbol malo —, y la salvación consiste en pura pasividad. Solo es necesario creer para salvarse. Su teología es una teología de desgarramientos, de disyunciones, de incompatibilidades. Para él son incompatibles Dios y el mundo, Escritura y Tradición, Cristo y Jerarquía eclesiástica, fe y obras. Libertad y gracia, razón y fe.

La teología de Lutero es radicalmente antropocéntrica, aunque él la llamase cristocéntrica. Olvida el ser y se centra en la certeza subjetiva. Ockam influye mucho en su vida; decía que “Dios tiene que ser libre, libre hasta el capricho, de cualquier determinación o norma que nosotros podamos pensar o decir”. Lutero se despreocupa del ser y de la verdad, sólo ansía el descanso en la certeza subjetiva de encontrarse en el número de los elegidos. Esta certeza es alcanzada desde un subsuelo **voluntarista** y por un acto de pura y simple voluntad. Lutero encuentra en la incoherencia intelectual una fuente más de seguridad y de placer (obsérvese el influjo en la época actual). Lutero es un anti-filósofo porque le preocupa más “su pensar” incoherente y subjetivo que la verdad de las cosas. **Es imanentista**. En su planteamiento hay una gran contradicción ya que niega la razón humana y es esa razón humana la que va a interpretar la Sagrada Escritura y la vida.

Gilson decía del pensamiento religioso y radicalmente imanentista de Lutero que era como un clavo pintado en la pared del cual sólo se puede colgar un abrigo pintado en la pared. Al despreciar el punto de partida y

verdades elementales, no hay nada y no se puede salir de la inmanencia. Es el mismo giro del **cogito** cartesiano con respecto al ser, pero situado a un nivel más profundo: el nivel religioso. A niveles distintos y por razones contrarias, la subjetividad constituye el centro del pensamiento de Lutero y de Descartes. El resultado a la larga es el ateísmo.

3.— Algunos rasgos del desarrollo de la actitud de Lutero en la teología protestante a lo largo de la historia.

A Lutero lo vieron como un reformador en el s. XVI. Muchos que se confundieron en un primer momento, se dieron cuenta y retornaron a la Iglesia, pero otros no, e incluso fueron más lejos. En Suiza lo imitó ZWINGLIO, luego discutió con Lutero porque éste creía en la presencia real de Cristo en la Eucaristía y él no. Uno de los primeros protestantes fue MARTIN BUCERO (sacerdote dominico) se instaló en Estrasburgo y conquistó el municipio, su obispo no lo dejó y se hizo luterano. Los nombres más sonoros de la revolución protestante son: LUTERO, CALVINO, ZWINGLIO. Calvino más joven, fue más sistemático y lógico, y más enérgico. Se instaló en Ginebra.

La teología protestante tuvo un desarrollo irregular. En el luteranismo fue MELANCHTON quien quiso dar un cuerpo doctrinal coherente poniendo énfasis en la pura doctrina. Luego los calvinistas reformaron la ortodoxia con grandes disputas en torno a la predestinación. Surgen también dentro del protestantismo sectas **PIETISTAS** que eran tenidas por heréticas ya que

se movían por la convicción de que lo importante en el cristianismo no era el conocimiento dogmático sino la vivencia religiosa. El pietismo centró la vida religiosa en la subjetividad independizándose de la autoridad objetiva de la comunidad eclesíastica. El pietismo preparó el camino a la difusión del racionalismo.

Luego el racionalismo y sobre todo el pensamiento de HEGEL influyeron tremendamente en la teología protestante. Se acostumbra considerar como fundador de la teología sistemática en el campo protestante a **SCHLEIERMACHER** (1768-1834): busca la revelación no en un campo objetivo, sino en estados anímicos y reduce la religión a una pequeña parcela de la realidad: al **sentimiento religioso**. Tuvo una repercusión decisiva en los teólogos protestantes durante más de medio siglo. Frente al racionalismo surge dentro del protestantismo una corriente que pone el acento en lo supranaturalista. **Es la corriente del "DESPERTAR RELIGIOSO"**: sólo la Revelación (no la razón) puede comunicar la verdad religiosa.

En Estados Unidos la reacción más fuerte contra el liberalismo teológico dió como resultado el **FUNDAMENTALISMO**. Hasta los comienzos del s. XX la "teología liberal" coexistió con el movimiento del "despertar". En el s. XX aparece la **teología dialéctica**: que quiere distinguir a Dios del hombre y da paso al programa de desacralización o secularización. Al luchar contra un antropocentrismo se cae en otro. Si no podemos alcanzar el ser en sí de Dios, la teología hablará necesariamente de una

vivencia de Dios en la mente humana. Aparece en escena BARTH y en 1960 BULTMANN está de moda. Este último elabora un programa de "DEMITOLOGIZACION" del Nuevo Testamento; prescinde de todo contenido dogmático y retiene la revelación sólo como autocomunicación. En general resulta difícil desmembrar las líneas de pensamiento del protestantismo actual, pues todos los autores están sometidos a influjos muy diversos.

Algunos protestantes en la actualidad ven cumplida su misión proclamando en alta voz la Palabra formulada en la Biblia (Barth). Otros buscan un apoyo en la inquietud social de nuestro tiempo; PROTESTANTISMO SOCIAL (influjo grande en la teología de la liberación). Otros quieren "traducir" la Biblia a una forma de expresión "concorde con el pensamiento actual" (Bultmann). El panorama que presenta la teología protestante es variado y disperso. En cuanto a la liturgia en cada confesión nacional hay una uniformidad que no hay a nivel mundial. Son muy variados y cada día más numerosos los grupos o sectas protestantes. (ANGLICANISMO, LUTERANISMO, EPISCOPALIANOS, PRESBITERIANOS, CONGREGACIONALISTAS, HUGONOTES, ADVENTISTAS, BAPTISTAS, EVANGELICOS, CUAQUEROS, METHODISTAS, MORMONES, PENTECOSTALES, PIETISMO, PURITANISMO, TESTIGOS DE JEHOVA, ETC.

4.— Principales rasgos generales del protestantismo.

1. La justificación por la sola fe: Un sí a la

acción salvífica de Dios y un **no** a toda idea de cooperación humana con la gracia de Dios. El **sí** a Dios es un **No** a las obras del hombre; incluso las obras realizadas bajo el influjo de la gracia. El hombre debe reconocerse vano delante de Dios. Se salva si cree.

2. Libre interpretación de la Sagrada Escritura: Cada persona puede interpretar libremente la Sagrada Escritura. No hace falta mediación de ninguna Iglesia, tampoco la expresión de la fe en dogmas. Se niega por tanto la **tradición** y el **Magisterio** de la Iglesia. Se dice que el Espíritu Santo actúa de un modo carismático en cada fiel.

3. Corrupción del hombre: El pecado de origen ha producido una total corrupción de la naturaleza humana. El perdón divino no santifica al hombre. El pecado permanece en el pecador, aún después de la intervención de Dios, pero el pecador no es ya simplemente tal: es un pecador agraciado, puede salvarse. La naturaleza humana es insanable. Las obras del hombre, aun aquellas que se dicen buenas, son y permanecen siempre bajo el signo de pecado. Ser consciente de esto es la gracia.

4. Cristo, único mediador. Se excluye cualquier otra mediación aunque sea derivada o asociada. No se acepta la mediación de la Virgen y de los santos, son sólo seres ejemplares, no se les debe dar culto y menos a las imágenes ya que sería idolatría.

5. La Iglesia es sólo una comunidad. Es

una comunidad de fieles que se hace manifiesta por la predicación de la palabra de Dios y por los sacramentos. Todos los miembros son iguales, poseen en igual medida el sacerdocio, y, por tanto, todos están en condiciones de ejercerlo. Hay algunos pastores porque todos no tienen tiempo. La autoridad de la congregación es la Palabra misma. Quienes organizan la congregación (Iglesia) tienen sólo una función y no una mediación sacerdotal. La Iglesia es una comunidad que sirve a la fe.

6. Sacramento: Es un fenómeno que acompaña a la Palabra, aunque no coincide con ella. Se reconocen solamente tres sacramentos: Bautismo, Penitencia y Eucaristía. **La confesión privada** Lutero la consideró útil, aunque no propiamente sacramento. En cambio, Melanchton sí la considera verdadero sacramento. En muchas sectas no existe. En cuanto a la Eucaristía, Lutero creía en la Presencia Real de Cristo pero negaba la doctrina de la transustanciación. Negaba también la presencia sacramental. Decía que la presencia real subsistía, solamente durante la celebración eucarística.

7. Subjetivismo: Lo importante no es lo que Dios es en sí mismo, sino lo que es para mí. Lo importante no es lo que la Palabra de Dios dice objetivamente, sino lo que yo interpreto. No importa el mundo en sí, sino el mundo para mí. De aquí se deriva el **Antropocentrismo** y una moral demasiado preocupada por la situación del momento, e influida por la ima-

ginación de una conciencia escrupulosa. De ahí las rigideces, el puritanismo y la falta de sentido común, así como las críticas habituales procedentes de un juicio tremendamente **refinado** por este tipo de mentalidad.

5.— Ensayo sobre algunas conclusiones derivadas del presente trabajo

1. La actitud de Lutero ha influido e influye tremendamente en la historia.
2. Dos rasgos importantes de Lutero, que permanecen en el protestantismo y también en algunos católicos que se han dejado influenciar por el protestantismo, son: la fuerza del **JUICIO HUMANO** (la gran subjetividad) que hace del hombre un crítico constante. El hombre le da más importancia a su juicio personal, se siente seguro de él y todo lo juzga. El otro rasgo son los **ESCRUPULOS**, el vivir atormentados con temores, angustias, depresiones, con una visión pesimista, pensando que no se sale adelante, que pesa mucho la miseria, que no se puede. La conciencia **escrupulosa** y la conciencia **laxa** se dan la mano y están lejos de la conciencia **verdadera**. El escrupuloso está inclinado a creer muchas cosas (credulidad) que su imaginación le presenta o agranda; es más dado a fantasías o recuerdos que lo atormentan. Quien padece de estos rasgos sufre mucho e innecesariamente.
3. Hay católicos que tienen una mentalidad protestante. Muchas ideas y procedimientos

se han tomado del protestantismo. Por ejemplo algunos grupos carismáticos tienen su origen en Los Pentacostales del protestantismo.

4. La libre interpretación de la Sagrada Escritura crea una mentalidad. Se interpreta no solamente la Sagrada Escritura sino todo: la vida, la conducta de las personas, cualquier frase que se escucha. Es muy fácil caer en los prejuicios. Además el protestante con su interpretación arbitraria y llena de subjetividad influye de una manera subliminal en la gente que tiene cerca. Empiezan a ver la realidad a través de ese prisma de la interpretación. Desde esta postura es muy fácil criticar, difamar, calumniar y que parezca que se está con Dios: yo estoy bien, los demás están mal. Yo me voy a salvar, los demás se van a condenar. Si los demás están mal como los veo yo, me pueden llevar al infierno, entonces me aislo, guardo distancia, me distingo y externamente acepto; trato bien, no porque valore a la persona o a sus obras, sino para dar gloria y alabanza a Dios.

5. En vez de buscar a Dios en sí se busca a un Dios para mí, que me cure, que me llene, que me haga feliz (yo estoy primero). Muchos encuentran en la religión una sanación, una terapia que cura los males (drogadictos, alcohólicos, etc.). Se resalta tremendamente el sentimiento (se llora, se usan expresiones muy sentimentales de exaltación y de júbilo, se pone énfasis en los movimientos o motivaciones, las reuniones están cargadas de emo-

tividad, etc.). Surgen expresiones y modos poco normales que algunas veces lindan con la locura. Como si la religión fuese algo exótico, mágico o extraordinario.

6. Con el subjetivismo se pone énfasis en la decisión personal que aparece como clave. El tener que decidir para aceptar a Dios; por eso el protestante no cree en el bautismo de los niños; porque el niño no es capaz de decidir por sí mismo. Esta idea ha influido en muchas personas sin formación que se rebelan contra la influencia buena de los demás. Le llaman al consejo presión y piensan que la educación que han recibido podría ser una imposición. A los protestantes no les gusta que los hombres añadan algo. Ellos piensan que Dios lo hace, que los hombres no deben intervenir. Que el hombre debe ponerse en contacto directo con Dios, que no deben haber intermediarios. Ven en los hombres una intromisión.
7. Al negar la Tradición estarían negando también la familia, la enseñanza de los padres y abuelos, la enseñanza que viene de los antepasados. Es una concepción que busca una adaptación de todo al estado subjetivo de la persona: si yo lo veo, si a mí me parece. Se busca adaptar todo al estado del hombre, incluso la Sagrada Escritura; se busca en ella frases que se acomoden a mi subjetividad.
8. De esta interpretación libre de cada uno surgen evidentemente muchas concepciones di-

versas e incluso contradictorias y reñidas. De allí el florecimiento de tantas sectas diferentes. Si mantienen el mismo principio filosófico las sectas seguirán multiplicándose.

9. Si no vale la libertad, ni la razón, ni las obras, el hombre se puede desanimar de sí mismo, es fácil que sea pesimista o al menos indiferente, le da lo mismo, una cosa que otra, no es responsable. Es un abandono sin responsabilidad ni humildad que podría llevar a un quietismo. También en la concepción de los demás no hay una admiración por los talentos humanos, ni por la calidad de las personas. Da lo mismo uno que otro, las obras no cuentan.

10. Al protestante le preocupa mucho su pensamiento y no la realidad de las cosas. Con mucha facilidad puede estar sumergido en una constante vanidad, al pensar que se ha salvado porque cree y al estar juzgando constantemente, él entra también dentro de su propio juicio y se compara. Pensará mucho en el qué dirán los demás y aunque no lo piense su actitud será sumamente cautelosa, pierde la naturalidad y la sencillez en su actuación; está con miedo, no se siente libre, no se puede desenvolver bien. Le preocupa mucho cómo piensa; si lo que tiene en la cabeza es real o ideal; le cuesta distinguir entre lo real y lo fantástico; entre la realidad de la vida y las ilusiones. Es muy poco realista. Le cuesta darse cuenta de la **realidad** de los demás.

11. Encuentra placer en la expansión de un sentimiento, en un disfuerzo, en un planteamiento voluntarista. Se le dan con facilidad los **slogans** o frases emotivas; reacciona con intuiciones; es fácil que en su conducta refleje cambios de giro violentos. En algunos momentos grandes entusiasmos y en otros un exceso de frialdad. Entonces, busca el entusiasmo por el entusiasmo como si fuera algo esencial.

* Son estos, entre otros, los rasgos fundamentales de una mentalidad protestante que influye tremendamente en nuestra época. Muchas corrientes filosóficas e ideológicas actuales poseen estos rasgos y muchas personas sin ser filósofos o ideólogos, sin conocer estas doctrinas, las padecen en su propia vida y costumbres. El problema grave es de ignorancia, de falta de formación, de formación de la conciencia.

Bibliografía Utilizada :

Lucas F. Mateo Seco, *Crítica filosófica a Martín Lutero sobre "La Libertad esclava"*, ed. Magisterio Español, Madrid, 1978.

Historia Universal, EUNSA, Tomo VII. Valentín Vázquez de Prada, *Renacimiento, reforma, expansión europea*, Pamplona, 1981.

GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, Tomos XIV y XIX: Voz: *Protestantismo, Lutero y Reforma protestante*. Madrid, 1974.



EDITA : PROMAR